

VIENDO LA FE QUE TENÍAN...

Dice el Evangelio de Marcos que había tanta gente alrededor de Jesús que aquellos que llevaban al enfermo no podían acercarse. Entonces idearon una estratagema: levantaron unas tejas de encima de dónde estaba Jesús, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el parálítico.

Es, sin duda, un ejemplo de fe y de confianza, y también de convicción y de lucha contra las dificultades. Un ejemplo que nos sirve para la vida: debemos luchar por las cosas, lo que vale cuesta, no es fácil conseguirlo. Y un ejemplo para nuestra vida de fe: ¡cuántas veces tenemos dificultades para vivir la fe como cristianos y claudicamos ante las dificultades. Vivir la fe de verdad, en este mundo nuestro y en una sociedad tan indiferente, no es fácil, es ir contracorriente. Exige esfuerzo, voluntad, convicción... Pero vale la pena, porque de ello salimos sanados, fortalecidos, renovados, como el parálítico.

No olvidemos lo que nos dice San Pablo: “que nuestra fe no puede ser primero SI y luego NO. Sino que tiene que ser un SI muy convencido, firme, un AMEN (“así sea”) que quiere decir SI a Dios, a Jesucristo. Que también a nosotros nos pueda decir Jesús: “**tu fe te ha salvado, vete en paz**”.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Mc 9, 14-29; Martes, Mc 9, 30-37; Miércoles, Mt 16, 13-19. FIESTA DE LA CÁTEDRA DE SAN PEDRO; Jueves, Mc 9, 40-49; Viernes, Mc 10, 1-12; Sábado, Mc 10, 13-16.

Celebramos en Comunidad

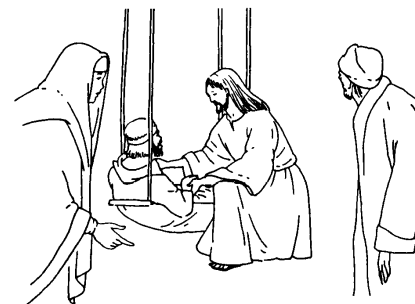
Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo , 19 - febrero - 2006

Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org



DOMINGO VII Tiempo Ordinario

Tus pecados quedan perdonados



El pasado domingo veíamos que Jesús no sólo curaba el mal físico del leproso, sino que también le devolvía la dignidad como persona.

En el evangelio de hoy, el perdón de los pecados queda formulado de forma más clara. Jesús comienza diciéndole al parálítico: “hijo, tus pecados quedan perdonados”. Aquel hombre buscaba la curación de su enfermedad, y se encuentra, en primer lugar, con la curación espiritual.

Después vendrá también la curación física, como una garantía de la curación espiritual producida. La fe en Jesús debe servirnos, sobre todo, para curarnos por dentro, para renovar nuestro corazón y nuestro espíritu, para hacernos cada día mejores, hombres nuevos.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías

43, 18-19. 21-22. 24b-25

Esto dice el Señor:

-- No recordéis lo de antaño, no penséis en lo antiguo; mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis? Abriré un camino por el desierto, ríos en el yermo, para apagar la sed del pueblo que yo formé, para que proclamara mi alianza. Pero tú no me invocabas, Jacob; no te esforzabas por mí, Israel; no me saciabas con la grasa de tus sacrificios; pero me avasallabas con tus pecados, y me cansabas con tus culpas. Yo, yo era quien por mi cuenta borraba tus crímenes y no me acordaba de tus pecados.

Palabra de Dios.

Salmo responsorial

Sal 40

R/. **Sáname, Señor**
Porque he pecado contra ti.

Dichoso el que cuida del pobre y desvalido; en el día aciago lo pondrá a salvo el Señor. El Señor lo guarda y lo conserva en vida, para que sea dichoso en la tierra, y no lo entrega a la saña de sus enemigos.

El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor, calmará los dolores de su enfermedad. Yo dije: "Señor, ten misericordia, sáname, porque he pecado contra ti".

A mí, en cambio, me conservas la salud, me mantienes siempre en tu presencia. Bendito el Señor, Dios de Israel, ahora, y por siempre. Amén. Amén.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

1,18-22

Hermanos:

¡Dios me es testigo! La palabra que os dirigimos no fue primero "sí" y luego "no". Cristo Jesús, el Hijo de Dios, el que Silvano, Timoteo y yo os hemos anunciado, no fue primero "sí" y luego "no"; en él todo se ha convertido en un "sí"; en él todas las promesas han recibido un "sí".

Y por él podemos responder: "Amén" a Dios, para gloria suya. Dios es quien nos confirma en Cristo a nosotros junto con vosotros. Él nos ha ungido. Él nos ha sellado, y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu.

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos

2,1-12

Cuando a los pocos días volvió Jesús a Cafarnaún, se supo que estaba en casa. Acudieron tantos que no quedaba sitio ni a la puerta. Él les proponía la palabra. Llegaron cuatro llevando un parálítico y, como no podían meterlo, por el gentío, abrieron un boquete y descolgaron la camilla con el parálítico. Viendo Jesús la fe que tenían, le dijo al parálítico: "Hijo, tus pecados quedan perdonados".

Unos escribas, que estaban allí sentados, pensaban para sus adentros: "¿Por qué habla este así? Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados fuera de Dios?" Jesús se dio cuenta de lo que pensaban y dijo: "¿Por qué pensáis eso? ¿Qué es más fácil: decirle al parálítico "tus pecados quedan perdonados", o decirle "levántate, toma la camilla y echa a andar"? Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados..." Entonces le dijo al parálítico: "Contigo hablo: levántate, toma tu camilla y vete a tu casa". Se levantó inmediatamente, tomó la camilla y salió a la vista de todos. Se quedaron atónitos y daban gloria a Dios diciendo: "Nunca hemos visto cosa igual".

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Jesús resucitado, vida y esperanza de la humanidad entera, elevemos nuestra oración.

1. Por los jóvenes y los adultos que se preparan para el bautismo o la confirmación. **Roguemos al Señor.**
2. Por los que participan en la vida social y política con el deseo de construir un mundo más justo y más humano. **Roguemos al Señor.**
3. Por los jóvenes que tienen que trabajar en empleos precarios, que no les permiten afrontar con paz y seguridad su futuro. **Roguemos al Señor.**
4. Por los que viven en la angustia y el dolor a causa del terrorismo. **Roguemos al Señor.**
5. Por todos los cristianos que hoy, en cualquier lugar del mundo, nos reunimos para celebrar la Eucaristía convocados por el Señor. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Señor Jesús, nuestra oración, y haz de nuestra vida un testimonio de tu Evangelio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.